UNA LECCIÓN PARA JAIME

Jaime era un niño muy_____. Siempre estaba pidiendo. Desde hacía semanas no paraba de pedir regalos y juguetes porque sabía que se acercaba la_____. Todo cuento que veía, quería que se lo trajera Papá Noel.

Sus papás trataban de explicarle que en el saco rojo de Santa Claus, aunque era_____, no cabría todo, porque también debía llevar juguetes para el resto de niños de todos los rincones del mundo. Pero, Jaime no quería entenderlo. Se tiraba al suelo y montaba una_____. Fue entonces cuando sus papás decidieron darle un escarmiento.

Llegó el día de Navidad. Y con él los_____, los tíos y los primos para disfrutar de una gran comida y celebrar todos juntos el día. Pero Jaime apenas tuvo tiempo de saludarles y comer porque se pasó toda la mañana sentado al pie del árbol de Navidad _____ sus regalos.

Y es que, sus papás habían escrito una _____a Papá Noel pidiéndole que le trajeran a Jaime todo cuanto había pedido para que aprendiera una importante lección. Mientras sus primos _____ entre ellos, reían, salían a la calle a hacer un muñeco de nieve y una guerra de bolas denieve; Jaime no cesaba de desenvolver paquetes.

Al principio era divertido, pero con el paso de las horas ya no le hacía _____rasgar los papeles ni descubrir el juguete que había dentro. Jaime estaba triste y agotado. Tenía más juguetes que nunca, pero había sido el peor día de Navidad de su vida. De fondo podía oír brindar a su familia, cantar canciones populares y reírse mientras contaban anécdotas. Y él se lo estaba perdiendo todo.

Y así, Jaime entendió que lo importante de la Navidad no son los juguetes, sino el poder disfrutar de la familia y los amigos. Comprendió que es más importante _____ nuestro tiempo con las personas que queremos que convertirse en el niño con más juguetes del mundo.